

## **LA FORMACIÓN DEL DOCENTE DE CIENCIAS HUMANÍSTICAS: UNA OPORTUNIDAD PARA LA EDUCACIÓN AMBIENTAL**

### **TEACHER TRAINING IN HUMANITIES: AN OPPORTUNITY FOR ENVIRONMENTAL EDUCATION.**

Norma Dunia Laportilla Estévez

Licenciada en Marxismo-Leninismo e Historia, Departamento de Humanidades, Investigadora del Centro de Estudios de Educación Ambiental, profesora e investigadora del Programa Ramal de Educación Ambiental, Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela, Villa Clara, Cuba.

#### **RESUMEN:**

El artículo parte de la problemática de que la educación ambiental se encuentra sólo a un nivel declaratorio con un enfoque asistemático en el modelo del profesional vigente para las carreras de Humanidades y no siempre responde a las problemáticas sociales del ambiente, ni articula con la práctica profesional de los estudiantes. El objetivo de este trabajo es fundamentar las potencialidades que posee la formación del profesional de Ciencias Humanísticas para desarrollar la educación ambiental en las nuevas condiciones de universalización.

**PALABRAS CLAVE:** EDUCACIÓN AMBIENTAL, UNIVERSALIZACIÓN, CIENCIAS HUMANÍSTICAS

#### **ABSTRACT:**

This article is about a problem that faces the environmental education because this topic is not include in deep and systematic way in the professional model. The objective of this work is to demonstrate all the potentialities of this topic in the training of the future teachers of Humanistic Science.

**KEYWORDS:** ENVIRONMENTAL EDUCATION, UNIVERSALITATION, HUMANISTIC SCIENCE

## **INTRODUCCIÓN**

La universidad cubana ofrece una orientación profesional encaminada a cubrir la demanda social, dirigida a dos enfoques fundamentales: la preparación para el desempeño y la formación de la personalidad. La universalización de la enseñanza universitaria es un fenómeno que plantea retos nuevos a la formación del profesional porque se necesita un enfoque profesional al mismo tiempo humanista.

La formación humanística no puede ser un barniz sobre el tronco de la formación del profesional de la educación de nuestro tiempo, sino que debe constituir su médula y al mismo tiempo conocer los límites de la condición humana con respecto a la naturaleza.

Es vital la influencia orientadora de los educadores, en los diferentes contextos sociales donde interactúan las nuevas generaciones, que serán los que tomarán decisiones en próximos siglos. Por tan tose debe buscar un intercambio, interdisciplinario teniendo en cuenta que en el mundo moderno las disciplinas ceden cada vez más terrenos a las ciencias que profundiza en temas susceptibles de ser analizadas desde perspectivas diferentes y complementarias.

Es interés de esta investigación involucrar a las ciencias humanísticas en la búsqueda de soluciones conscientes que hoy requieren los problemas ambientales, que permitan lograr análisis más completos para enfrentarlos y dar respuesta al peligro de extinción de la humanidad.

## DESARROLLO

«El concepto de humanidades tiene que conectarse no sólo a un saber y una cultura histórica, filosófica o artística, sino a su sentido prístino, que es la formación humana y la educación del hombre. Un currículo en la formación de profesores se justifica en la medida que coadyuve a promover procesos de desarrollo intelectual creativo y actitudes para la comprensión y transformación de problemas que configuran nuestra sociedad actual, en un contexto histórico de un mundo globalizado, hegemónico y de acendrado individualismo.» (Mañalich, 1997, p. 8)

En correspondencia con la política educacional cubana de formar a las nuevas generaciones con una concepción científica del mundo, y su preparación integral. La educación ambiental es un eficaz instrumento a este reto ineludible de convertir a los habitantes del planeta en ciudadanos responsables respecto al medio natural, cultural y social.

La escuela debe garantizar la formación de ciudadanos que posean conocimientos y valores que se traduzca en su actuar en favor de la conservación del entorno. Sin embargo, en la formación del profesional de la educación se han presentado una serie de limitaciones.

Investigaciones realizadas respecto a la preparación, que en materia de Educación ambiental se recibe en el pregrado o en postgrado de las carreras pedagógicas en Cuba, Torres (1996), Mc Pherson, (1999), González, (1997), Marimón, 2000, Santos (2002) resumen insuficiencias en su desempeño profesional por razones tales como:

1. No han estado incorporadas las temáticas ambientales como elemento importante en los componentes de formación del futuro docente en todas las carreras. Durante varios años no existieron acciones académicas, laborales e investigativas tendientes a incorporar los temas y tareas de la educación ambiental en la formación de los futuros profesionales de manera sistemática, en correspondencia con el perfil del egresado.
2. El tratamiento de la concepción de desarrollo sostenible es muy pobre y limita reorientar la Educación Ambiental.
3. La débil preparación sistemática del claustro de los Institutos Superiores

Pedagógicos para estas tareas en las diferentes especialidades.

Se deben poner en práctica proyectos investigativos transformadores orientados a favorecer la comprensión de las interrelaciones que se dan en los sistemas en las actuales condiciones de formación del profesional en la universalización.

Los sistemas de formación del profesional en el mundo han creado diferentes modelos, en la búsqueda de una integración, Cuba a su vez en el sistema de educación superior exhibe avance con un plan de estudio concebido a partir de la integración de los componentes académicos, práctico e investigativo, las disciplinas integradoras y una enseñanza modular en condiciones de universalización.

Constituye un imperativo asumir el reto de enfrentar una formación del docente que incluya la educación ambiental en armonía con las leyes, principios, categorías y componentes de la Pedagogía en Cuba, en estrecha relación con la práctica social.

Uno de los principales escollos con que tropieza la educación ambiental en la formación del docente consiste en la creencia de que sólo pueden enfocar correctamente los contenidos ambientales. Aquellos que dominan las Ciencias Naturales, la Ecología, la Biología, o la Química. Las Ciencias Sociales, al igual que las Ciencias Naturales, están en la obligación de propiciar este enfoque educativo. Porque las humanidades capacitan al docente para comprender la realidad transformarla de forma equilibrada y consciente, está relacionada con el estudio del hombre en sus múltiples determinaciones (históricas, lingüísticas, artísticas y culturales) lo cual encierra enormes potencialidades para trabajar con la educación ambiental.

Por lo tanto: cómo integrar, la educación ambiental en el proceso de formación del docente de ciencias humanísticas constituye un reto, teniendo como referentes las amplias potencialidades que posee esta carrera y que no han sido utilizadas.

En la obra de los clásicos se expone con claridad los principios metodológicos acerca de la relación naturaleza sociedad quienes consideraron dicha relación como dialéctica y enmarcada en el proceso histórico de desarrollo social.

Engels en el artículo el papel del trabajo en la transformación del mono en hombre resumía su visión futura sobre la actitud de la naturaleza hacia la forma indiscriminada que el hombre ha actuado sobre ella:

«... no debemos, sin embargo lisonjearnos demasiado de nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Esta se venga de nosotros por cada una de las derrotas que le inferimos. Es cierto que todas ellas se traducen en los resultados previstos y calculados, pero acarrearán, además, otros imprevistos, con los que no contábamos y que no pocas veces, contrarrestan los primeros.....»

Estas ideas tienen valor metodológico para el análisis de la problemática medioambiental pues parte de la determinación biopsico social del hombre, su pertenencia a la naturaleza en tanto ser natural, su distinción de ella por su conciencia pero aunque en él predomina lo social está sometido a las leyes naturales y sociales lo que debe tener en cuenta en su acción sobre la naturaleza pues le permitirá calcular las consecuencias a largo plazo de sus actos.

Los problemas de los recursos naturales, la energía, la alimentación y la protección del medio circundante, la pobreza, las guerras, el subdesarrollo, la explosión demográfica generados de las relaciones del hombre con la naturaleza y agudizados por el avance de la revolución científico técnica contemporánea, constituyen algunos de los problemas globales más acusantes, en ellos está implicado todo el planeta y para cuya solución necesita de los esfuerzos mancomunados de toda la humanidad.

Este panorama sitúa a la educación como una premisa de importancia significativa para lograr los procesos de cambios, que deben orientar a la humanidad hacia un sistema de relaciones más armónicas entre la sociedad y la naturaleza, que permitan el tránsito hacia niveles de desarrollo sostenibles y propicien una calidad de vida decorosa y equitativa para la sociedad de la Tierra.

Se debe lograr un cambio de mentalidad y actitud a través de la educación basada en el conocimiento y amor por el cuidado del medio ambiente en el que el hombre, es su principal transformador.

La necesidad del enfoque integral de la realidad y especialmente de los problemas ambientales del mundo actual, dada la complejidad con la que se presentan y la necesaria preparación para comprender los nexos e interrelaciones no sólo en el orden lógico entre los componentes de los diversos sistemas y entre éstos, sino atendiendo al devenir histórico, a partir de la relación entre el pasado, el presente y el futuro necesita un profesional preparado para enfrentar el desarrollo actual.

La educación ambiental es un eficaz instrumento a este reto ineludible de convertir a los habitantes del planeta en ciudadanos responsables respecto al medio natural, cultural y social.

La universalización ha dado la oportunidad de desarrollar la educación ambiental en los currículos de la formación de profesores porque si bien en el anterior modelo de formación la mayoría de las actividades educativas se daban en contextos académicos que tienden a simplificar la realidad y parcelarla muchas veces por asignaturas y disciplinas, al mismo tiempo que era más complejo entender el problema ambiental. En estos momentos el docente se forma desde su realidad educativa y comunitaria. Esto exige un cambio de paradigma respecto al proceso de formación. En el siglo XXI exige derivar las barreras interdisciplinarias. El docente debe aprender a enseñar en términos de relaciones no de procesos aislados.

Los sistemas de formación del profesional en el mundo han creado diferentes modelos, en la búsqueda de dicha integración, Cuba a su vez en el sistema de educación superior exhibe avance con un plan de estudio concebido a partir de la integración de los componentes académicos, práctico e investigativo, las disciplinas integradoras y una enseñanza modular.

La integralidad de la naturaleza, nos lleva a desarrollar un pensamiento sistémico y una visión holística que nos permitan analizar las relaciones de los componentes de los diversos sistemas y los impactos que causemos o que causan las prácticas culturales del hombre. Por lo tanto es una necesidad inaplazable que todas las materias tienen la responsabilidad de abordar su objeto con dimensión ambientalistas.

A decir del Doctor Ismael Santos y Margarita McPherson, 2007: «Existe una gran variedad de problemas sociales que afectan severamente el ambiente e inciden notablemente en la calidad de vida de las poblaciones humanas, en todos los estratos o capas sociales, tales como: analfabetismo, insalubridad, tanto física como social (somática, psíquica, anímica), desnutrición y sus secuelas, las perturbación social en sus múltiples manifestaciones (homicidio, suicidio, terrorismo) manifestaciones anómalas del comportamiento personal (agresividad, drogadicción, prostitución, etc.) degradación de la familia (abandono, irrespeto entre miembros de la familia) divorcio etc. Además de los procesos migratorios que contribuyen al desarraigo cultural de los

emigrantes, con pérdida de sus valores e identidad»

Estos problemas ambientales desde el punto de vista social tiene que ser tratados necesariamente por la universidad que a su vez tiene una nueva estructura y una nueva misión, con un proceso más integrador y humanista al garantizar la inclusión de toda la sociedad, enfrentándose, al mismo tiempo, al reto de elevar la calidad con la masividad tomando como premisa que el estudiante se forma a partir de su desempeño. No solo debe saber utilizar las nuevas tecnologías y el conocimiento en materia de ciencia, deben también estimularse aspectos del potencial intelectual humano, la riqueza de las culturas, patrimonio y los valores ambientales. Las humanidades y las ciencias sociales, deben desarrollar la capacidad de la sociedad para razonar acerca de los problemas cruciales de la humanidad y contribuir mediante ella a su salvación.

La universidad debe trazarse varias metas: lograr la formación de maestros como un profesional universitario que conjugue su visión humanista, que tengan una actitud responsable ante los problemas de su entorno al mismo tiempo que sean creativos, que sepan relacionar la instrucción con la educación, que preparen a sus alumnos para enfrentar los retos de un mundo globalizado y hegemónico que es dominado por el mercado y no por las políticas de igualdad y de justicia social, que sean capaces de utilizar las tecnologías de la información y las comunicaciones como un soporte educativo, que la auto superación sea su método de crecer profesionalmente, en fin que sea capaz de enfrentar el reto de preparar al hombre para la vida y lo mas importante que su práctica profesional constituya el escenario para lograr todas estas metas.

## **CONCLUSIONES**

El desarrollo de la educación ambiental en la formación del profesor de Ciencias Humanísticas en este nuevo modelo implica una auténtica y completa renovación conceptual, metodológica y actitudinal, significa la formación de un nuevo tipo de docente para una nueva educación. Se necesita un profesor que reflexione sobre su propia práctica y sea capaz de reorientarla, un profesor que sea capaz de dinamizar el análisis de situaciones ambientales no solo de lo intelectual sino de lo afectivo.

Definitivamente, La formación del docente de humanidades puede desarrollar la educación ambiental desde los componentes de formación académico, práctico, investigativo y de extensión universitaria aprovechando las potencialidades del nuevo modelo de formación en la universalización teniendo como escenario fundamental la microuniversidad.

Los problemas ambientales no solo son biológico, o tecnológico sino socio histórico, político, económico por lo tanto las humanidades vienen a jugar un papel primordial para tratar estos temas desde sus contenidos sin violentarlos, teniendo al hombre como centro del análisis y al mismo tiempo el único que puede concientizar tal situación como elemento básico, es estudiado con un enfoque humanista enriqueciendo su práctica profesional contextualizada en la universalización.



## BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA RODRÍGUEZ, ESTEBAN. *Medio Ambiente y desarrollo: La ciencia y el desarrollo sostenible en Cuba*. Impresiones ligeras 1997.

AYES, G. N, *Medio Ambiente: impacto y desarrollo*. Editorial Científico Técnica, Ciudad de la Habana. 2003.

BÁXTER PÉREZ, ESTHER Y OTROS. «La educación de las nuevas generaciones.» En *Compendio de Pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana.

BETANCOURT RODRÍGUEZ, MIRTA Z. *Papel de la Ciencia en la formación de una cultura ambiental*. Trabajo referativo. Impresiones ligeras. Enero 2000.

CASTRO RUZ, FIDEL. «Mensaje de Fidel a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y desarrollo». Suplemento especial periódico *Granma*. Junio 1992.

«Discurso en la Cumbre Mundial De Medio Ambiente y Desarrollo.» *Programa Nacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo*. CITMA, La Habana, 1995.

COLECTIVO DE AUTORES (Grupo multidisciplinario de Educación Ambiental del ISP Félix Varela). *Propuesta de un modelo teórico para la proyección ambientalista para la formación del personal docente*, 1997.

Proyecto de Educación Ambientalista para el Instituto Félix Varela.

COLECTIVO DE AUTORES. *La Sociedad y el Medio Ambiente concepción de lo científico soviético*. Editorial Progreso. Moscú 1984.

CRUZ, CARY Y OTROS. Pensar el Ambiente. Controversia, Mesa Redonda. Revista *Temas*, No.3. Septiembre, 1995.

ENGELS, F. *Dialéctica de la Naturaleza*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1982. «Papel del trabajo en la transformación del mono en hombre». En *Obras Escogidas en tres tomos*. Editorial Progreso, Moscú. 1973. Tomo 1.

FELÍCE, JOSÉ DE. *Enfoque interdisciplinario dela Educación Ambiental*, Departamento de Ciencia, Educación Técnica y Ambiental. PIEA UNESCO, serie de EA #14. Editorial Por los libros de la catarata. Canarias. España, 1994.

FONT ARANDA, MABEL. *Integración Medio Ambiente, Desarrollo y Salud. Su visión global y nacional*. Presentado para evaluar el programa de problemas sociales de las ciencias. Impresiones ligeras. Diciembre 1997.

GONZÁLEZ GAUDIANO, EDGAR. *Problemas globales de nuestros tiempos. Instituto de economía mundial y relaciones internacionales de la Academia de Ciencias de la URSS*. Moscú. Editorial Progreso.1984

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, ANGEL.«Necesidad interdisciplinar de las ciencias sociales» *Las ciencias sociales y la educación del sentido crítico. Evolución y metodología*. Capítulo VII. Editorial Progreso.1984.

GUERASIMOV, A. *La sociedad y el medio natural*. Editorial MIR, Moscú 1983. INOZÉNTSEV, N. Y OTROS. *Problemas globales de nuestros tiempos*. Editorial progreso. Moscú. 1984.

JAM MASSÓ, ALFREDO. «Desarrollo sostenible: una conceptualización necesaria.» *Revista Temas*, No 11.1998.

MAÑALICH SUÁREZ, ROSARIO. «Interdisciplinariedad y didáctica». *Revista Educación*, No 94. Editorial Pueblo y Educación.

NOVO VILLAVERDE, MARÍA. *La E A. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Universidades España, 1996.

PÉREZ, GASTÓN. *Metodología de la Investigación*. 1ra parte. Editorial Pueblo y Educación.

SANTOS ABREU, ISMAEL. *La problemática ambiental y la educación para el siglo XXI*. Examen mínimo en Ciencias Sociales. Impresiones ligeras. 1999.

*Propuesta de un diplomado en Educación Ambiental para docentes en ejercicio de la provincia de Villa Clara*. ISP Félix Varela. Tesis de Maestría. 1998

*Estrategia de formación continuada en Educación Ambiental para docentes*. Tesis de opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, ISP Félix Varela. Villa Clara.

*Propuesta de un diplomado de EA para docentes en ejercicio de la provincia de Villa Clara*. Tesis de Maestría. ISP Félix Varela. 1998.

SANTANA LUGONES, JOSÉ LUIS. *Una alternativa para la formación ambiental de los profesionales del eslabón de base de alto rendimiento*, Curso de Deporte y Medio Ambiente, 1999.

TORRES CONSUEGRA, EDUARDO Y OTROS. *Cómo lograr la EA en tus alumnos. Impreso en Madrid, España*. 1996.

URÍAZ ARBOLÁEZ, GRACIELA. *La investigación-acción. Una alternativa investigativa en las ciencias de la educación*. Trabajo presentado a examen para la categoría docente de profesor auxiliar. Impresiones ligeras. Villa Clara. 1999.